

“La Economía no es una Ciencia”

En un mundo donde ciertas personas, que se llaman economistas a sí mismos, dan cursos de economía en la universidad, dan consejos a líderes estatales, presidentes, primeros ministros, dictadores, ejecutivos corporativos en asuntos económicos globales, dominan la Bolsa y administran el Fondo Monetario Internacional, ¿cómo puede la economía no ser una ciencia? A lo largo de años y durante varias conversaciones, el Dr. Philip McShane (Profesor Emérito de la Universidad Mount St. Vincent) y yo hemos discutido el carácter no científico de la teoría económica actual. El Dr. McShane, es un fisicomatemático, un metodólogo, un teólogo, un filósofo y, por méritos propios, un economista; se involucró por primera vez en el estudio de la economía en 1968 cuando un amigo y colega, Bernard Lonergan, le pidió que tratara de encontrar a un economista para que leyera con simpatía un manuscrito que Lonergan había concluido 24 años atrás.

El Dr. McShane no encontró un economista para que leyera el manuscrito de Lonergan, sin embargo pasó la siguiente década desenmarañando los chispazos contenidos en este manuscrito económico, titulado *Circulation Analysis (Análisis de la Circulación)*. A medida que fueron pasando los años, McShane se fue dando cuenta de la brecha entre lo que sucedía dentro de la universidad y en las calles en términos económicos y de análisis del proceso productivo, de lo cual hablaba el manuscrito de Lonergan. La disparidad y la pobreza de las naciones y las personas, urdidas y sostenidas por los países desarrollados y por el carácter no científico de la economía que se enseña a los alumnos universitarios, empezaron a lucir como una ignorancia masiva inintencionada. McShane comenzó su campaña en 1977 mediante la impartición de talleres acerca del *Análisis de la Circulación* y en 1978 asistió a Lonergan a impartir esa teoría económica en el Colegio de Boston. Empezó a ofrecer talleres en cuanto pudo viajar a Suramérica y Norteamérica, Europa, Asia y Australia.

Entre los años de 1975 y el presente, McShane ha escrito y publicado muchos artículos acerca de la economía como una ciencia. En la década de los 1990s comenzó a escribir algunos libros de texto sobre el tema. El primero fue: *Economics for Everyone (Economía para todos)*, Axial Press, 1998. En 1998 editó el manuscrito de Lonergan *For a New Political Economy (Para una nueva economía política)*, Universidad de Toronto, 1998. En 2002 publicó dos libros, *Pastkeynes Pastmodern Economics: A Fresh Pragmatism (Economía después de Keynes y lo moderno: un nuevo pragmatismo)* Axial Press y *Beyond Establishment Economics: No Thank-you Mankiw (Más allá de la Economía establecida: No, gracias Mankiw)*, Axial Press, en coautoría con el Dr. Bruce Anderson (Gregory Mankiw, es un economista de Harvard, quien recibió \$1.3 millón USD para escribir un texto para el primer año en la universidad, *Principles of Macroeconomics (Principios de Macroeconomía)*, The Dryden Press, Montreal, 1997. Este texto se utiliza en países tales como: Irlanda, Corea y México, perpetúa el carácter no científico de la economía contemporánea.) En 2010 McShane escribió y publicó *Sane Economics and Fusionism (Economía sana y fusionismo)*, Axial Press, 2010.

¿Cuál es justo el componente requerido para elevar la economía al nivel de una ciencia? Al principio de la década de los 1930's, a Bernard Lonergan le desconcertaban las causas de la depresión. Dentro de su análisis distinguió entre dos circuitos de actividades económicas que se entremezclaban en las teorías económicas corrientes. En el proceso de ilustrar las distinciones, también relacionó funcionalmente esos dos circuitos de producción y flujos monetarios, así proporcionando una base para un análisis más profundo del crédito, las operaciones bancarias, el comercio internacional y así sucesivamente. Debido a que estos dos circuitos funcionan de manera interdependiente y a que su distinción no es reconocida por la teoría económica contemporánea, los economistas, los políticos y los negocios escurren un circuito a fin de mantener el otro, lo cual usualmente lleva a resecciones y cosas peores. McShane ha explorado esto en varios artículos y libros publicados (véase, por ejemplo, como el diagrama del modelo estándar mezcla ambos circuitos, *Beyond Establishment Economics*, página 85). Sin esta distinción y las relaciones funcionales, el resto de un análisis económico va mal. Vea los rescates económicos del 2009. Fueron un acto de desesperación, en el mejor de los casos una esperanza, pero no una respuesta inteligente al problema. La semana pasada en el Foro del Conocimiento Mundial en Seoul, el ganador del premio Nobel y profesor Paul Krugman de Princeton, y el historiador de economía y profesor Niall Ferguson de Harvard, discutieron abiertamente y explícitamente sobre el futuro y la función de tales rescates económicos. El hecho de que los economistas no reconozcan que tales desacuerdos tienen origen en una carencia de fundamentos es otra prueba más de que la economía aún no es una ciencia.

Un colega pidió al Dr. McShane que respondiera al debate en Seoul y ofreció lo siguiente: "Bueno, las divagaciones de estos dos (Krugman y Ferguson) son puro chisme. El problema es que la economía global se maneja por chisme y transacciones del tipo que uno encuentra en un casino, y en el siglo pasado el chisme fue aún más confuso debido a los "instrumentos financieros" y las masivas tonterías acerca del crédito. No tiene sentido mencionar la codicia desinformada. Lo que se debe sacarse al aire, literalmente, es la naturaleza de las fallas básicas y la humilde tarea de empezar como Joan Robinson (1903-1983) quien intentó señalar ejemplos de esto en su libro junto con John Eatwell (*An Introduction to Modern Economics [Una Introducción a la Economía Moderna]*, McGraw Hill, London & NY, 1973, p. 52), y el cual fue aplastado por el establecimiento americano."

A sus 78 años, el Dr. McShane es un viajero de avión, recientemente regresó de una conferencia en Mumbai, India, "Towards a New Economic Order" ("Hacia un Nuevo Orden Económico"), donde ofreció lecturas a varios grupos durante 5 días sobre la economía como una ciencia. En el 2007, McShane viajó a Australia donde enseñó economía a un grupo de estudiantes en el último año de preparatoria, y me dijo: "Lo entendieron." ¿Andaba tras algo Lonergan? ¿Y puede que McShane ande tras algo? Dado las recurrentes recesiones y depresiones ocurridas durante los últimos ciento cincuenta años, lo que llamamos capitalismo ¿podría encontrarse en su etapa infantil, de la misma manera que la alquimia antes del descubrimiento de la tabla periódica? Si McShane tiene razón, y la economía todavía no se ha desarrollado al grado de una ciencia, eso explicaría la estupidez aleatoria de nuestra economía global. ¿Pero qué podemos hacer? Una

pregunta que el Dr. McShane y yo nos hemos compartido demasiado a menudo. De manera interesante, los economistas no se sienten insultados por la afirmación de McShane. Además, y quizá este sea el punto, la teoría económica que Lonergan produjo y que McShane ha estado enseñando y sobre la cual ha escrito por más de 30 años, ha recibido continuamente el adjetivo de demasiado difícil por parte de los economistas. Los investigadores en cualquier campo, tales como los que investigan el cáncer, pudieran ofrecer la misma reacción: afortunadamente no la ofrecen; más bien siguen adelante y enfrentan cualquier dificultad, nunca dejan que la dificultad sea una razón para ignorar la investigación.

Entonces, ¿cuál es el bloqueo mental de los economistas contemporáneos? McShane me ha compartido que, a causa de que los economistas contemporáneos no están educados de un modo científico, no reconocen a la ciencia cuando se encuentran con ella. Se revela a ellos como “demasiado difícil.” A sus 78 años, McShane me dijo la última tarde durante una conversación telefónica que este siguiente fin de semana (Octubre 17, 2010) se estaría dirigiendo a una audiencia local en Vancouver, su ciudad natal, sobre la ciencia de la economía. Las probabilidades de encontrar un economista con ganas de pensar son pequeñas, sin embargo él sigue adelante. **¿Qué es lo que ha de hacerse?** ¿Tú qué opinas? Nos encontramos en una etapa de la historia en la cual el refrán acerca de la falta del viejo y buen sentido común, ya no es suficiente. Si la economía llegara a ser una ciencia, se volviera inteligente, si las actividades y decisiones económicas realmente se basaran en un análisis científico de las variables básicas, ¿haría esto una diferencia? ¿Conoces a alguien a la altura de este desafío? ¿Podemos seguir dejando nuestro destino económico y político en las manos de personas con pensamiento y políticas no científicas?

Robert Henman
Profesor de Filosofía & Ética
Mount St. Vincent University
Halifax, Nova Scotia, Canada
rohenman50@hotmail.com

Para más información sobre la investigación del Dr. Philip McShane acerca de la reforma económica, ver: <http://www.philipmcshane.ca/fusion.html>

Contacto en América Latina:
James Gerard Jude Duffy
Cátedra en Ética, Persona y Desarrollo Moral
Humanidades y Ciencias Sociales
División Profesional
ITESM Campus Morelia
james.duffy@itesm.mx